

Congreso internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología. XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,, caba, 2010.

Amor y destitución: un estudio sobre la estructura del acontecimiento amoroso al final del análisis.

López, Mariano Alejandro.

Cita:

López, Mariano Alejandro (Noviembre, 2010). *Amor y destitución: un estudio sobre la estructura del acontecimiento amoroso al final del análisis. Congreso internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología. XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,, caba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/marianolopez/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4bu/eSu>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AMOR Y DESTITUCIÓN: UN ESTUDIO SOBRE LA ESTRUCTURA DEL ACONTECIMIENTO AMOROSO AL FINAL DEL ANÁLISIS.

Resumen:

Siendo la práctica analítica una experiencia que se desarrolla indefectiblemente en el campo de las transformaciones del vínculo transferencial y estando él determinado por las formas singulares de amar de cada quien, las vicisitudes de la transferencia deberían tener un efecto sobre las formas de amar de los analizantes.

Por lo tanto, ¿Cuál es la diferencia entre el amor neurótico, si este puede generalizarse, y el amor de un “sujeto tratado” (8)?

Palabras clave: amor, transferencia, destitución, sujeto.

Abstract: Being the practice of psychoanalysis an experience that develops itself under the field of transference changes and being determined for the singulars ways of love of each one, the transformations of the transferencial bond should have a decisive effect on the ways how the “analizants” love.

So, what s the difference between neurotic love, if this can be generalized, and the love of a “treated subject”?

Key words: love, transference, destitution, subject.

Introducción.

El presente trabajo se enmarca en una serie que parte desde la interrogación por la estructura amorosa tal como Freud la concibe. Para esto se tomó como campo de estudio a la transferencia (11) por ser ésta el ámbito en el que el psicoanálisis se encuentra con la (re)producción del fenómeno amoroso estando el analista en una posición privilegiada para su abordaje por haberse ofrecido él mismo como objeto de amor.

La neurosis de transferencia estructurada como un amor genuino le ha permitido a Freud situar cómo la vida amorosa está comandada por la repetición de una serie de exigencias que se trasladan sobre el partenaire. En ellas es posible localizar más allá de la dimensión imaginaria-simbólica de los

ideales otra que atañe a algo real, un goce en el cual el sujeto no se reconoce e intenta recuperar porque en su momento, en una “insondable decisión del ser”, ha renunciado a él. Allí ha perdido su ser y por la vía del amor intenta recuperarlo.

Ahora bien, si estas formas singulares del amor-recuperación son las que hacen del analista un objeto-partenaire diferente para cada quien, si son ellas las que determinarán la forma que tomará el fenómeno transferencial, un análisis opera sobre el amor. Siendo la práctica analítica una experiencia que se desarrolla indefectiblemente en el campo de las transformaciones del vínculo transferencial, las vicisitudes de la transferencia deberían tener un efecto sobre las formas de amar de los analizantes.

Por lo tanto, ¿Cuál es la diferencia entre el amor neurótico, si este puede generalizarse, y el amor de un “sujeto tratado” (8)?

El amor neurótico.

Lacan define al amor como dar lo que no se tiene, quien ama da su falta pero no lo hace desinteresadamente, espera recibir algo a cambio. La reciprocidad del amor da cuenta de lo predador que éste es, el amante demanda amor o, dicho de otro modo, quien ama está motorizado por un deseo de ser amado y sólo recibiendo la investidura amorosa del objeto amado su yo no queda empobrecido.

El amante entonces despliega su demanda de amor: ámame, haz de mi lo que te falta. La demanda de amor es una demanda de ser lo que le falta al otro, un modo de recuperación del ser por la vía de una donación. “El cógito imposible de la neurosis, su cógito falaz, se podría decir así: soy amado, entonces soy.” (12; p.30)

Ahora bien, el problema al neurótico se le presenta porque en el amor el deseo interviene como un elemento esencial más allá de la demanda y en él el objeto que está en juego no es el objeto de amor sino el objeto a. Lacan llama el “callejón sin salida del amor” al hecho de que para que la demanda del amante sea satisfecha él debe perderse como sujeto ya que el objeto causa de deseo es un objeto parcial. El plano del amor en donde el sujeto busca el reconocimiento de su ser, es perturbado por el campo del deseo, en este campo “tu eres a, el objeto, y todos sabemos que es esto lo intolerable.” (4,

p.116). Allí donde el sujeto que espera ser amado pretende dar consistencia a su ser encuentra un deseo que pone a su ser en cuestión provocando el desprendimiento de angustia.

La transferencia como experiencia amorosa genuina se distingue de todo otro amor por la disimetría que el analista instala reteniendo la nada que se le demanda. De este modo, por la vía del amor, el paciente hace existir al Otro vistiendo al analista a su capricho al tiempo que construye las formas de lo que cree digno de amor.

La neurosis de transferencia puede ser pensada en una de sus caras como la actualización de las demandas singulares de amor dirigidas al Otro. Y es a partir del despliegue de las exigencias del paciente en transferencia que se podrán construir, en el plano imaginario, las figuras del Otro y, en el plano simbólico, los rasgos significantes que marcan al Otro.

Pero las vertientes imaginario-simbólicas del fantasma envuelven la satisfacción pulsional que se satisface silenciosamente con el analista. Más allá de la novela familiar, más allá del mito individual del neurótico que intenta dar cuenta de lo imposible significado como pérdida, están los modos de recuperación de goce. Más allá del principio del placer se encuentra el objeto degradado, el objeto de la pulsión que el analista encarna y en el cual el sujeto no se reconoce.

El analizante, vía el amor, coloca al analista en el lugar del espejo ideal para desde allí poder amarse, pero poco a poco si el analista deniega el reconocimiento especular empieza a deducirse el elemento real que lo sostiene.

El amor neurótico es, por tanto, defensa frente a lo real en tanto hace existir al Otro para obtener de él una respuesta tanto para su falta en ser, como a su falta en saber. Es un amor religioso que cree en el Otro, cree poder obtener de él el ser que le falta y al mismo tiempo obtura el traumatismo localizando al Otro como agente de la castración.

Un final: la destitución subjetiva.

Si como hemos visto para el neurótico el encuentro con ser un objeto a es causa de angustia, es en el franqueamiento de ese horror a saberse objeto que Lacan ubica el final de análisis. Es decir que es en una destitución subjetiva

que se perfila el final de la enfermedad neurótica. Pero esta destitución no es una destitución salvaje como aquella que provoca el desprendimiento de angustia, más bien es una operación programada por el trabajo analítico que primero instituye una clase de sujeto para luego destituirlo.

Este sujeto instituido por el psicoanálisis ya implica la caída del individuo, no trata con el yo en tanto dominador de la palabra, sino que instauro un sujeto dependiente de lo que se articula en la cadena significante. El sujeto es más bien un supuesto a la palabra que queda a merced del oyente.

La característica del sujeto analizante es entonces su indeterminación. En Radiofonía Lacan propone que este sujeto del inconsciente, el que es instaurado en la asociación libre, está en un estado de puede-ser. Es decir que es un sujeto que vascula entre la producción de ciertos S1 y la búsqueda de los S2 que podrían darles sentido.

Pero este sujeto representado por el significante no se reduce a lo que dice, no es sólo una cosa que dice, también sufre, se presenta con su síntoma y es en él que encuentra cierta consistencia. En un análisis, el analizante al que se le enuncia la regla fundamental, esto es que puede hablar de cualquier cosa, dice casi siempre las mismas, una y otra vez retorna sobre los mismos significantes, las mismas significaciones, como si algo lo destinara a seguir permanentemente los mismos rodeos. Este efecto de detenimiento, de fijeza, no puede pensarse sino por la satisfacción que captura al sujeto.

En el plano del significante, la interpretación siempre conduce a una significación fundamental: la castración. Ésta se desplaza metonímicamente en un análisis sin arribar nunca a una conclusión.

Si el algoritmo de entrada implica un sujeto equivalente a una x , la salida tendría que ser la resolución de la x . Pero el sujeto analizante se encuentra con un "Otro que lo manda, que preside sus elecciones más íntimas, sus repeticiones... Un Otro que lo supera, pero en el cual algo de él se encuentra alojado. Descubre que en el Otro no se puede determinar como sujeto pero sí como objeto [...] que es el único elemento con el que se interpreta la x recurrente del sujeto." (12; p.74)

La x se resuelve destituyéndose como sujeto, equivaliéndose al a , sabiéndose un desperdicio se concluye la indeterminación neurótica que provocaba las preguntas por el ser. Esta apertura a lo real implica que el sujeto ya no

retrocede frente a la angustia que antes era de castración, ya que ha dejado de creer en el Otro como agente de la misma, ésta ya está consumada. O como plantea Lacan en el seminario 17 Dios está muerto desde siempre.

Si se planteó la indeterminación como el campo del puede-ser, el campo en el que todos los posibles están abiertos, la destitución subjetiva conlleva un efecto de pérdida. Se pierde la búsqueda de otra cosa, la posibilidad de soñar con la llegada del objeto adecuado, es el encuentro con un “es eso” limitado que permite la certeza que lleva al acto.

Conclusión: Apertura del amor.

He señalado como para Lacan el amor apunta a producir un efecto de ser y siendo la transferencia un amor genuino, ella también supone la existencia del partenaire que haría existir la relación sexual. Sin embargo, Lacan planteará que la transferencia es “un nuevo amor”, en ella el “decir del amor se dirige al saber en tanto que éste está aquí, en lo que es preciso llamar el inconsciente.” (7; p50) Es el deseo del analista el que produce un forzamiento que perturba el amor defensivo que nada quiere saber de lo real y esto sólo se produce porque el analista no espera ya su ser del amor del analizante.

Nos encontramos aquí con el punto central que quisiera destacar. Lo que un psicoanálisis produce es un analista y éste para arribar a dicha posición se ha curado de su enfermedad neurótica sabiéndose objeto, esto lo ha sacado de su indeterminación y ha dejado por tanto de esperar recibir su ser del Otro. Pero si el amor es justamente el intento de dar consistencia al ser, ¿cómo pensar el amor de un sujeto tratado? ¿Es que el sujeto que ha concluido su análisis ya no ama?

No parece ser la liquidación del amor la perspectiva que Lacan tiene del fin de análisis, en el seminario 20 dice: “La Historia, precisamente, está hecha para darnos la idea de que algún sentido tiene. Por el contrario, la primera cosa que debemos hacer es partir de lo siguiente: que estamos frente a un decir, que es el decir de otro, quien nos cuenta sus necesidades, sus apuros, sus impedimentos, sus emociones, y que es ahí donde ha de leerse, ¿qué? —nada que no sea los efectos de esos decires. Vemos muy bien cómo esos efectos agitan, remueven, preocupan, a los seres que hablan. Desde luego, es necesario que eso conduzca a algo, que sirva, y que sirva, en nombre de Dios,

para que se las arreglen, para que se avengan, para que, a la pata cojeando, lleguen pese a todo a dar un asomo de vida a ese sentimiento llamado amor.” (6; p.59)

Un análisis debiera servir para dar un asomo de vida al amor, amor que en el Seminario 21 es caracterizado como un medio-decir, o más bien como dos medio-decires que no se recubren, como “la conexidad entre dos saberes en tanto que ellos son irremediabilmente distintos.” (7; p.79)

Justamente la referencia a la historia (él se sitúa opuesto a ella) daría cuenta que Lacan está pensando que lo que vivificaría al amor no va en la dirección del sentido. Incluso en la “Nota italiana” habla de hacer del amor “algo más digno que el parloteo”, más digno que las habladurías soportadas en el goce narcisista del amor que se sostiene en el deseo de ser Uno. Probablemente será un amor menos exaltado pero entusiasta, más decidido, más advertido sobre la imposibilidad de la proporción sexual que llevará a la invención de un saber que sostenga “una relación caso por caso”.

Bibliografía.

1. FREUD, S. (1905) “Sobre la dinámica de la transferencia”, en Obras Completas, Amorrortu 1986, Vol. 12.
2. FREUD, S. (1908) “Recordar, repetir, reelaborar”, en Obras Completas, Amorrortu 1986, Vol. 12.
3. LACAN, J. (1960 – 1961) El Seminario 8. “La transferencia.”, Paidós 2003
4. LACAN, J. (1962-1963) El Seminario 10. “La angustia”, Paidós 2006
5. LACAN, J. (1969 – 1970) El Seminario 17. “El Reverso del Psicoanálisis”, Paidós 1992
6. LACAN, J. (1972 – 1973) El Seminario 20. “Aún”, Paidós 1981
7. LACAN, J. (1973 – 1974) El Seminario 21. “Los no incautos yerran o Los nombres del padre”, Inédito
8. LACAN, J. () “Nota Italiana”. Inédito.
9. LACAN, J. (1960) “Reseñas de enseñanza”. Inédito.
10. LACAN, J. (1970) “Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión.” Anagrama 1977.
11. LÓPEZ, M y TERCIC, C. (2008) “Amor y repetición. Un estudio de la transferencia en Freud.” Memorias de las XV jornadas de investigación. Cuarto encuentro de investigadores en psicología. Facultad de psicología.

12. SOLER, C. “¿Qué se espera del psicoanálisis y del Psicoanalista?” Letra viva 2007
Radiofonía